

sara sefchovich

**las cartas
de
anne sexton**

selección,

y

**traducción
comentario**

“Soy la loca que cree que las palabras llegan a la gente”

Anne Sexton

Anne Sexton fué una mujer, y además, poeta.

Nació en los Estados Unidos hace algunos años de este siglo XX, hija de la clase media, en una casa “agradable”, con unos padres siempre peleando, llenos de vida social y bebidas, juntos hasta que la muerte los separe.

Una temprana sensación de rechazo (cierta o falsa) la persigue toda su vida y da forma a mucha de su poesía.

Niña demandante, adulta demandante, siempre fuente de irritación familiar, siempre buscando llamar la atención, pasó su vida metida en el único territorio en que se sentía segura: el hogar.

Desafiante de la autoridad y rencorosa. Adolescente llena de acné. Mujer siempre invadida de contradicciones. Desobediente en la infancia. Rebelde en la juventud. Terca toda la vida, sólo por eso pudo ser poeta.

Anne Sexton se llenó de cigarros y alcohol, pastillas para dormir y antidepresivas, sicoanálisis, locura, suicidio y, sobre todo, poesía. Se agarró de ella. Entró y salió cien veces de hospitales, con su poesía en la mano. Tuvo mucha culpa y mucho miedo.

Anne Sexton fué una mujer, pero por encima de todo, una mujer-poeta. Al destino de mujer-esposa-madre-cocinera-

limpiacasas no opuso el de poeta, no. Sumó, adicionó, agregó, el destino de poeta, su elección de poeta. Vivió buscando el inútil equilibrio entre el ser y el deber ser, entre su creatividad y la “normalidad” que le correspondía, que se le asignaba.

Su poesía es intensamente personal, “confesional” dirían algunos (no ella, para quien “una confesión es como un sombrero en la cabeza de una mujer desnuda”), doméstica, cotidiana. En ella se expresan sus vivencias diarias como ser humano, pero sobre todo como mujer, y en un lenguaje que es específicamente de mujer.

Anne Sexton escribió nueve libros de poesía. Incursionó en la prosa, teatro y cuentos para niños. Combinó sus poemas con música de rock y convirtió uno de ellos en ópera. Ganó becas, unas para viajar, otras para escribir. Recibió doctorados, impartió cátedras y conferencias, y ganó el premio Pulitzer. Además, escribía una enorme cantidad de correspondencia.

Las cartas de Anne Sexton, recientemente publicadas, nos permiten seguir lo que fué su vida, los caminos de la realización y el deseo, así como de la desesperación. Anne Sexton es la contradicción, es la terquedad. Sólo sabiendo esto, podemos explicar su creación y su final.

El siguiente montaje de las cartas de Anne Sexton es totalmente libre. Los fragmentos han sido extraídos sin orden alguno y se les ha organizado para mostrar lo más revelador en ellos de